



Una asamblea y 3000 viviendas

M^a Dolores García – *Entrepueblos Sevilla*

S U M A R I O

Una asamblea y 3000 viviendas	2
Centroamérica: sobrevivir al desarrollo	4
Municipalismo transformador por un mundo rural vivo	7
Minglanilla, pueblo inolvidable	8
III Edición del concurso de cortos DONA'M CINE	11
Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas	14
Guía didáctica 'Los límites del crecimiento'	16
Un año más nos encontramos en Paradigmas	18

EDITA

Entrepueblos
Asociación declarada
de utilidad pública UP-78093-SD

MAQUETACIÓN
Esteva&Estévao

DEPÓSITO LEGAL
VA-438-09

Entrepueblos no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en los artículos de este boletín

Foto de portada:

«Las patronas» asistiendo a migrantes hacia EE.UU. a su paso por México.

Imagen promocional del documental de Arturo González Villaseñor, *Llévate mis amores*

El fin de semana de 13 y 14 de mayo Entrepueblos celebró su 29ª asamblea anual en el barrio de las 3000 Viviendas. En nuestros documentos decimos que el trabajo solidario de nuestra asociación significa una apuesta por «los sectores hoy excluidos económica, social, cultural y políticamente». En coherencia con esta idea Entrepueblos Sevilla pensamos que qué mejor lugar para invitar a compañeras y compañeros de diferentes lugares de la península e invitadas de América, que este barrio del Polígono Sur.

En esta ocasión contamos además con la coincidencia de la celebración esa misma semana en la Universidad de Sevilla del Congreso Internacional sobre Extractivismo en América Latina, organizado por el Instituto Universitario de Estudios para América Latina de dicha Universidad. Esta coincidencia permitió realizar un acto público de presentación del libro «Rescatar la esperanza, más allá del neoliberalismo y del progresismo», con Maristella Svampa (Argentina), Alberto Acosta (Ecuador) y Eduardo Gudynas (Uruguay), tres de sus autores. Y en la Asamblea también contamos con estas tres personas para organizar un interesante coloquio sobre movimientos sociales y gobiernos en el momento actual de América Latina, que titulamos «Rescatar la esperanza en América Latina», partiendo de las reflexiones del mencionado libro.

También tuvimos un buen espacio de diálogo con Marusia López (Iniciativa Mesoamericana de Defensoras) y Gustavo Castro (Otros Mundos Chiapas) para seguir profundizando el tema de la progresiva criminalización de los movimientos reivindicativos en América y en nuestro entorno.

Del resto de espacios de la Asamblea de este año destacaríamos

- la aprobación de un protocolo contra el acoso sexual, contemplado tanto para lo interno de nuestra asociación, como para episodios que puedan surgir en nuestras relaciones con otras organizaciones o movimientos;
- el trabajo en grupos para desarrollar la formación y de comunicación de nuestra organización, tanto internas como externas, de forma particular ante la inminente celebración del 30 aniversario de Entrepueblos, así como un espacio para poner en común nuestros activismos paralelos al de Entrepueblos;

- la consolidación, tras la primera experiencia del año pasado en Valladolid, de la asamblea Entrepeques, que siguió su propio programa de actividades, que expusieron en el espacio de clausura de la asamblea.

Pero una de las cosas que más recordaremos de esta asamblea es el entorno social en la que se celebró. Nuestra apuesta fue, tal como decíamos, situarnos en un entorno que nos permitiera, además del trabajo interno conocer una realidad social coherente con los fines de nuestra organización y el asociacionismo que actúa en ella.

Pero para ello no pudimos contar con mucha colaboración por parte de varias empresas de mensajería, conductores de buses municipales y taxistas con quien durante estos días hemos tenido que lidiar en la logística de la Asamblea y que se han negado a prestar sus servicios en el barrio o nos han advertido de la «gran peligrosidad» a la que nos estábamos exponiendo.

Pues bien... ¡sobrevivimos! Y pudimos observar durante esos días la labor de personas y colectivos, de varios servicios públicos y sociales, en primer lugar la de la propia Residencia Flora Tristán que albergó nuestro encuentro. También tenemos mucho que agradecer de la hospitalidad de asociaciones, como la Esperanza Sur, la profesionalidad y afecto de establecimientos como Ca la Gorda y la de cientos de personas que nos acogieron y nos permitieron disfrutar de las fiestas de las Cruces de Mayo. También pudimos comprobar directamente que la Policía Municipal sí que entra en el barrio, incluso a las tres y media de la madrugada, y en este caso fue para parar tranquilamente la fiesta en la que participaban nuestros propios compañeros y compañeras con gente del barrio.

Es una lástima que toda esta energía positiva y todas estas capacidades se vean entor-



pecidas por la incapacidad en otros niveles de la administración pública para impedir que se vaya levantando el muro de los prejuicios. Es un problema que la gestión política de la imagen de barrios como este naufrague entre los recortes sociales y de servicios públicos, la inercia, la burocracia y la fatiga social, y acabe abonando el racismo o clasismo institucionalizado. Porque barrios como éste precisan de gente e instituciones que se quiten las telarañas y tengan ganas de abordar la

larga lista de problemas en positivo, apoyándose en sus muchas potencialidades.

Mientras tanto sólo podemos agradecer las vivencias de esta semana a todas las personas y colectivos con los que la hemos compartido y recomendar a otras organizaciones sociales como la nuestra que se acerquen a conocer las 3.000 viviendas.

Y ahora a empezar a trabajar para la celebración de 30 aniversario el próximo año en Barcelona. ■

Entrepueblos

ASÓCIATE Y COLABORA

«Es el momento de la verdadera solidaridad»

Boletín de suscripción al dorso

